

Vínculos entre California y México en el mercado de carbono: proyecto REDD modelo en la Sierra Cojolita en Chiapas

Resumen del proyecto

I) Descripción

Organizaciones participantes y ubicaciones geográficas del proyecto

Durante el periodo de financiamiento, EcoLogic creó alianzas con Na Bolom, organización no gubernamental mexicana. En la planeación e instrumentación del proyecto también colaboraron activamente dependencias gubernamentales, como la Comisión Nacional Forestal (Conafor) de México y la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural (Semahn) del estado de Chiapas. Por otra parte, EcoLogic inició relaciones mutuamente favorables con instituciones mexicanas como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) y el Centro para el Cambio Climático de la Universidad de Chiapas, al igual que con expertos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Comité Técnico Consultivo (CTC) para el mecanismo de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD) de Chiapas.

La selva lacandona es hogar de cinco grupos étnicos mayas: tzeltales, tzotziles, tojolabales, lacandones, choles y zoques. Tres comunidades mayas, todas en el municipio de Ocosingo y adyacentes a la Reserva Comunal Sierra Cojolita, participarán en el proyecto y se beneficiarán directamente del mismo: choles de Frontera Corozal (10,000 habitantes), tzeltales de Nueva Palestina (~20,000) y lacandones de Lacanjá Chansayab (~1,200). Todas las propiedades de esta reserva de 35,000 pertenecen —en calidad de propiedad comunal— a estos tres grupos indígenas. La participación de la comunidad es, pues, componente esencial del éxito a largo plazo de este proyecto.

Ubicación geográfica

El sitio del proyecto se encuentra en la Reserva Comunal Sierra Cojolita, Chiapas, México, en la selva húmeda lacandona. Establecida por la asamblea comunal en 1992 dentro de la región más extensa de la sierra Cojolita (120,000 ha, aproximadamente), la reserva cubre un área aproximada de 35,000 hectáreas y se extiende desde el límite norte de la sierra hasta el río Usumacinta (este), el río Lacanjá (sur) y la reserva de la biosfera Montes Azules (oeste). Entre 15,000 y 35,000 hectáreas de la cadena montañosa de Sierra Cojolita están cubiertas de bosques que cumplen con las especificaciones técnicas de la Norma Voluntaria de Carbono (*Voluntary Carbon Standard, VCS*) y se han definido como área del proyecto.

En torno a estas 35,000 ha se encuentra un conjunto de tierras de uso mixto y ocho áreas protegidas. Combinadas, las 456,634 ha de estas áreas protegidas representan 2.68 por ciento de la superficie total de tierras protegidas de México y 23.58 por ciento de la selva húmeda tropical protegida del país. Además, por su ubicación estratégica, el proyecto contribuye a reforzar un corredor biológico de 330,000 ha entre dos grandes áreas

protegidas: la reserva de la biosfera Montes Azules, en Chiapas, y el Parque Nacional Sierra de Lacandón, región del Petén, en Guatemala.

¿Por qué se llevó a cabo el proyecto?

La pérdida y la degradación de los bosques son parte importante del cambio climático y constituyen la segunda fuente antropogénica de emisiones de CO₂, luego de la quema de combustibles fósiles. Se anticipa que las modificaciones en el estado del tiempo derivadas del cambio climático influirán de forma adversa en gran parte de América del Norte en las próximas décadas y que darán cuenta de 75 por ciento de los desastres naturales. Los efectos de estos acontecimientos serán especialmente pronunciados en el sur de México. Los cambios en el uso de suelo y la fragmentación del hábitat también contribuyen a la pérdida tanto de biodiversidad como de servicios ambientales vitales de los que dependen los seres humanos.

Además de trabajar para mitigar el cambio climático y abordar la pérdida de la biodiversidad evitando la deforestación, el proyecto ayuda a comunidades rurales vulnerables a adaptarse a los trastornos climáticos y a crear resiliencia. El objetivo de largo plazo del proyecto es asegurar que las comunidades rurales adopten métodos sustentables de aprovechamiento de la tierra con un enfoque riguroso, basado en datos objetivos, que permita atender los “puntos críticos” locales donde la presión de la deforestación es mayor en el área del proyecto.

Descripción del proyecto (¿qué se hizo?)

El proyecto intenta fortalecer la capacidad de las tres comunidades indígenas participantes para conservar su medio ambiente local y, al mismo tiempo, obtener del ecosistema beneficios sustentables y justos. Estamos creando en las comunidades locales la capacidad de elaborar, instrumentar y gestionar una estrategia de conservación innovadora (REDD+). Enfocándonos en demarcar límites y además aclarar la tenencia de la tierra, ayudamos a garantizar los derechos de las comunidades indígenas en lo referido a créditos de carbono dentro del área del proyecto. Los futuros beneficios relacionados con la conservación de los bosques y la reducción de emisiones de carbono dependerán, obviamente, de la demarcación de límites. El rendimiento agrícola de las comunidades se incrementará con la aplicación de técnicas mejoradas y se reducirá la tala de bosques con fines agrícolas.

Descripción de los resultados y seguimiento (¿qué se logró con el proyecto?)

Muchas de las actividades que se llevaron a cabo durante el año del proyecto culminaron en los talleres sobre consentimiento libre, previo e informado (CLPI) que se llevaron a cabo en febrero y marzo. Desde la realización de los talleres, EcoLogic ha podido confirmar o aclarar los factores y agentes de deforestación investigados a lo largo del año. También se logró un claro entendimiento de los conflictos y dinámicas de la comunidad que deben resolverse o fortalecerse para que fructifique el proyecto REDD+.

EcoLogic captó en video uno de los “momentos trascendentes” con las comunidades. También se grabaron en video demostraciones de los métodos de evaluación del impacto social y en la biodiversidad utilizados para guiar a las comunidades en la valoración de

los factores que podrían limitar la puesta en práctica de un proyecto REDD+. Por último, EcoLogic presentó un webinar en que se describe su postura respecto de las críticas hechas al mecanismo REDD+. Andrea Savage (asavage@ecologic.org) está en posibilidad de compartir estos materiales previa solicitud.

II) Análisis

Éxitos

Gracias al financiamiento de la CCA, pudimos avanzar de las etapas conceptuales del proyecto a la puesta en práctica. Se registraron avances importantes en todos nuestros objetivos.

Durante los primeros seis meses del proyecto reunimos datos de referencia sobre la deforestación en Chiapas e iniciamos el análisis de los factores que la provocan en el área del proyecto, el cual terminamos durante los talleres de febrero y marzo de 2013. También consolidamos la relación con nuestra aliada local, Na Bolom, así como con las comunidades y los expertos locales que hasta ahora han sido determinantes para nuestro éxito. EcoLogic y Na Bolom fueron invitadas a formar parte de la Coalición Sur de REDD, formada por organizaciones sin fines de lucro e instituciones académicas de Oaxaca y Chiapas. EcoLogic se ganó también un lugar en el seno de instituciones gubernamentales mexicanas, como la Comisión Nacional Forestal (Conafor) y la Semahn, cuya alianza será crucial para que EcoLogic entienda la forma de poner en práctica proyectos REDD+ en México y pueda devenir un actor clave. Asimismo, conseguimos la participación de Abelino Flores, consultor en Chiapas, quien resultó muy importante para aumentar la participación de la comunidad, y contratamos a una administradora para el programa, Andrea Savage.

Como ya se mencionó, a principios de año llevamos a cabo tres talleres intensivos sobre CLPI, con amplia participación de la comunidad. Ello significó una oportunidad para que más de 300 miembros de la comunidad recibieran información relativa a EcoLogic y su propuesta de proyecto REDD+, y también acerca de los aspectos esenciales del cambio climático y la función de los bosques, el concepto de REDD+ y la captación de carbono. EcoLogic ayudó a las comunidades a analizar los factores y agentes de la deforestación, y a que cada cual desarrollara sus propios modelos conceptuales.

Por último, logramos apalancar el financiamiento de la CCA para obtener apoyo financiero de un donador privado que nos permitirá llevar a cabo una validación de normas en materia de clima, comunidades y biodiversidad (CCB) durante los próximos tres años.

Retos

Desafíos relacionados con la tenencia de la tierra

Los antecedentes en cuanto a propiedad o tenencia de la tierra en la selva húmeda lacandona son complicados y han dado lugar a una situación muy conflictiva en la zona del proyecto Sierra Cojolita. Mientras estábamos en el sitio del proyecto en abril de 2012,

nos percatamos de que las comunidades están en pugna constante por cuestiones de límites y no cuentan con los documentos legales formales que permitirían deslindar sus propiedades con exactitud. Como resultado de ello, EcoLogic ha tenido que adaptar los plazos del proyecto para dedicar más atención y mediar en estos problemas de tenencia de la tierra.

Garantizar la participación de la comunidad

A pesar de la buena disposición de las comunidades para saber más sobre REDD+, durante nuestras visitas al sitio enfrentamos ciertas dificultades para lograr que los miembros de la comunidad asistieran a las reuniones planeadas. Nos dimos cuenta de que teníamos que establecer una relación más estrecha, de modo que en septiembre contratamos a un consultor local, Abelino Flores, quien nos ayudó a dar un gran paso a favor de la aceptación de EcoLogic en las comunidades. Conforme el proyecto avanza, esperamos desarrollar capacidades entre los miembros de la comunidad para que, a la larga, cada comunidad adopte el papel de coordinadora y lleve la batuta del proyecto.

Incertidumbre financiera

Hemos avanzado en la obtención de recursos adicionales para garantizar el éxito del proyecto hasta los primeros meses de 2015, pero sigue siendo un reto. El financiamiento de la CCA permitió que EcoLogic consiguiera apoyo financiero de un donador privado para la validación de las normas CCB en los próximos tres años.

Gestión de las expectativas de la comunidad

Otro reto fue aclarar las expectativas de la comunidad respecto de REDD+. La Semahn de Chiapas había hecho pagos a las comunidades a título de REDD+, pero éstas no tenían claro que se esperaba que fueran proactivas en cuanto a evitar la deforestación para recibir los pagos. Sin embargo, Semahn dejó de pagar en diciembre de 2012. Cuando estaban por terminar los talleres sobre CLPI, era obvio para los participantes que REDD+ implica mucho más de lo que los pagos del Estado les habían hecho creer.

Lecciones aprendidas

1) Pasarán varios años antes de que las comunidades reciban una compensación financiera por la venta de créditos de carbono. Es importante que EcoLogic pueda ayudar a las comunidades a recibir beneficios significativos de corto plazo en las fases iniciales del proyecto REDD+ a fin de garantizar el éxito del mismo a largo plazo. Ahora bien, para realmente ofrecer beneficios apropiados de corto plazo es preciso recibir una amplia retroalimentación por parte de los interesados locales, pero esta aportación podría consistir en desarrollo de capacidades, oportunidades de empleo y otro tipo de participación en la gestión del proyecto.

2) Las tres comunidades se han decepcionado del enfoque paternalista que gobierno, investigadores y ONG han mostrado en iniciativas anteriores. Dada esta desconfianza, en la elaboración, puesta en marcha y aplicación práctica del proyecto se deben adoptar enfoques basados en los derechos de la comunidad, tanto como sea financieramente factible. Como los proyectos con gran participación comunitaria pueden llevar más

tiempo, se necesita ser innovador en la obtención de fondos que cubran un proceso de desarrollo más lento, pero con amplia participación.

3) EcoLogic está consciente de que ayudar a las comunidades locales a definir los límites de sus propiedades puede agravar los conflictos comunitarios, de modo que será necesario motivarlas a resolver dichos conflictos antes de pasar a los inventarios de carbono u otros aspectos del desarrollo de proyectos para minimizar el riesgo de que las utilidades del carbono intensifiquen las tensiones.

4) Las comunidades de Sierra Cojolita están acostumbradas a recibir subsidios del gobierno y otras organizaciones a cambio de su participación en actividades de desarrollo comunitario y conservación ambiental. EcoLogic sienta un precedente en cuanto a la forma en que se llevan a cabo los proyectos de REDD+: hacer que la comunidad se adueñe del proyecto, más que perpetuar un ciclo de pagos de corto plazo insostenibles. Resulta particularmente importante que las comunidades decidan participar en los talleres FPIC porque ven en ello una oportunidad de llevar a cabo un proyecto enfocado en sus necesidades, y no porque reciben una compensación financiera de corto plazo.

¿Qué sigue?

En 2013 trabajaremos con dos expertos de la UNAM para capacitar a las comunidades en tecnología de mapeo (incluidas técnicas GPS de localización por satélite), mediación de conflictos y valoración social y de la biodiversidad, de modo que puedan mejorar sus iniciativas de definición de límites y su capacidad para monitorear el impacto social y en la biodiversidad que el proyecto tiene. Una vez mediados los conflictos de límites en la reserva comunal, capacitaremos a las comunidades en el monitoreo del carbono y les ayudaremos a concluir el inventario respectivo. EcoLogic también mostrará a las comunidades formas de aliarse con organizaciones que puedan ayudarles a diversificar sus opciones de vida y mejorar sus prácticas agrícolas. Si las comunidades pueden resolver sus conflictos de uso de la tierra, confiamos en que EcoLogic pueda ayudarles a llevar a cabo un proyecto validado por REDD+ que les permita vender créditos de carbono en los próximos dos a tres años. Si se consigue la validación, las comunidades de Sierra Cojolita habrán gestionado el más avanzado proyecto piloto de REDD+ en Chiapas, México, para su posible inclusión en el mercado de cumplimiento regulado para REDD de California, con inventarios de carbono confiables, además de los beneficios sociales y para la biodiversidad asociados.